



El Comité Nacional Mons. Romero, al conmemorar el 41 Aniversario del Martirio de nuestro obispo mártir, expresa a la opinión pública nacional e internacional lo siguiente:

1. Que los resultados electorales del 28 de febrero dejan muchas lecciones para los cristianos y población en general. Aunque no fueron elecciones presidenciales, la gente votó por el presidente y no por las y los candidatos a diputados y concejos municipales. Esto se debió a la manipulación mediática del gobierno, que repartió paquetes de alimentos, ayuda monetaria y computadoras, con fines electorales. El presidente Nayib Bukele violó la ley electoral y la Constitución de la República en forma descarada y deliberada, al utilizar fondos públicos para su campaña electoral, caracterizada por la transmisión de odio y mentiras.
2. Que mucha gente votó por el partido Nuevas Ideas teniendo falsas esperanzas de una vida digna. Otras personas votaron desencantadas de los Partidos Políticos. Mons. Romero decía: “El mal es muy profundo en El Salvador, y si no se toma de lleno su curación, siempre estaremos -como hemos dicho- cambiando de nombres, pero siempre el mismo mal” (Homilía 23-10-1977). Ante la nueva composición de la Asamblea Legislativa que tomará posesión el primero de mayo, Mons. Romero estaría haciendo el llamado: “Es importante que el gobierno se defina y es necesario definirse en favor de las inmensas mayorías” (Homilía 7-10-1979). También llamaría al pueblo a que se organice, a que no se deje manipular y a ser el protagonista de los propios cambios estructurales que el país necesita con urgencia.

Por lo anterior HACEMOS EL LLAMADO:

1. Al Presidente de la República, a que se haga justicia a las víctimas del conflicto armado y que se cumplan las recomendaciones del Sistema Interamericano de Derechos Humanos en los casos de las masacres del Mozote, Jesuitas, sacerdotes, religiosas, catequistas asesinadas y del mismo Monseñor Romero.
2. A gobernar con transparencia, dando cuenta de los gastos de su gestión pública al pueblo; sin mentiras, sin odios, sino generando tranquilidad y paz con justicia social.
3. Al Pueblo Salvadoreño y pueblos del mundo, a estar vigilantes de la conducta de los nuevos diputados de la Asamblea Legislativa y Parlamento Centroamericano y de los Concejos Municipales, para que respeten la Constitución en favor del pueblo.



**QUE VIVA SAN ROMERO,
EL SANTO DEL MUNDO ENTERO**